La tragedia de Agamenón en el teatro español del siglo XX

de Diana de Paco Serrano

Carmen Morenilla

La tragedia de Agamenón en el teatro español del siglo XX

de Diana de Paco Serrano

Edición: Universidad de Murcia, 2003

Con este título saca a la luz la prestigiosa colección de teatro de la Universidad de Murcia la reelaboración de la tesis doctoral que en el año 2000 defendió Diana de Paco Serrano, realizada bajo la dirección de las doctoras Rosa M.ª Iglesias Montiel y Virtudes Serrano García. Diana de Paco, actualmente profesora ayudante de filología griega en la Universidad de Alicante, se especializaba de este modo en la pervivencia en el teatro contemporáneo español del teatro clásico griego, de lo que ha dado cuentas en revistas y congresos de especialistas en filología. Pero aparte de su excelente formación científica, de Paco está especialmente dotada para enfrentarse con este tipo de temas porque ella misma es autora: cuenta en su haber con el Premio de teatro de la Universidad de Sevilla, concedido en 1998 por Eco de Cenizas (publicada por la Universidad de Sevilla); ha sido finalista del Premio Calderón de la Barca 2000 con Polifonía (publicada en Primer Acto 2001) y ha obtenido el Premio al mejor texto teatral de la Comunidad de Murcia 2002 con Lucía y La antesala (ed. Regional 2002). Ello hace que de Paco tenga una sensibilidad especial a la hora de enfrentarse con textos dramáticos ajenos, de cuyos resultados se puede disfrutar en la presente monografía, en la que, desgraciadamente y sin duda por motivos editoriales, se ha reducido mucho la primera parte de la tesis doctoral, La saga de los atridas en la literatura clásica y Configuración y evolución de los héroes trágicos. De estos dos capítulos, que en la tesis doctoral dactilográfica ocupan 216 páginas, apenas quedan algunas referencias. Aún siendo conscientes de los problemas prácticos que representaría haberlos incluido, no podemos más que lamentar que no se haya podido reducirlos y adaptarlos a un público más

amplio que el especialista en filología, puesto que aportan una información muy interesante, casi imprescindible, para el no especialista en filología griega que quiera conocer el grado de recreación de obras contemporáneas de temática greco-latina. Afortunadamente se ha mantenido, reelaborado el capítulo primero de la segunda parte de la tesis, que en la monografía incluye los siguientes capítulos: «Teatro mítico, La tragedia de tema clásico en el teatro contemporáneo». «La saga de los atridas», «La estructura de la tragedia». «El coro» y «El drama de Agamenón de Homero a nuestros días». Precedida de unas palabras introductorias, en las que la autora señala los problemas específicos con los que ha tenido que enfrentarse al trabajar sobre obras en ocasiones no publicadas o de escasa difusión, a la vez que indica los criterios seguidos al realizar la selección de obras estudiadas, esta primera parte trata temas fundamentales para entender las posteriores reflexiones. En primer lugar afronta el tema de la reiteración de la narración que conforma el mito, e indica las líneas de investigación más importantes sobre el valor del mito en las recreaciones de épocas posteriores, planteándose la recodificación mítica por modificación de sus elementos formales. Realiza a continuación una breve panorámica del teatro español contemporáneo atendiendo al tipo de público y las consecuencias que de ello se derivan, para plantearse las causas del uso del material mítico en el teatro del siglo XX, en especial en España. Trata después el problema de la configuración del héroe contemporáneo, incluyendo el cuestionamiento del concepto de «héroe», y de ese personaje especial que es el coro; y pasa revista al tratamiento de la saga de los atridas desde Homero y la lírica griega hasta Draconcio,



reseñas



con una especial referencia a los tres trágicos griegos y a Séneca. Muy rápidamente, sin duda por motivos editoriales, realiza una panorámica del tratamiento de esta saga hasta el siglo XX (pp. 78-84), para empezar ya la segunda parte, la fundamental de la monografía. En ella estudia con detenimiento, perspicacia y sensibilidad las siguientes obras: *Electra* de José María Pemán, *La esfinge furiosa* de Juan Germán Schroeder, *Los atridas* de José Martín Recuerda, *El pan de todos* de Alfonso Sastre, *Orestíada 39* de Antonio Martínez Ballesteros, *Egisto* de Domin-

go Miras, *Electra y Agamenón* de Lorenzo Píriz-Carbonell, *Clitemnestra* de María José Ragué Arias, *La urna de cristal* de Ramón Gil Novales, *Electra Babel* de Lourdes Ortiz y *Los Restos. Agamenón vuelve a casa* de Raúl Hernández. Al estudio sigue un «Epílogo» (pp. 327-345), en el que extrae las conclusiones generales de los estudios anteriores, y una considerable y útil bibliografía. No podemos más, pues, que felicitarnos por la publicación de este trabajo, tan enriquecedor, aunque se haya realizado una reducción de la investigación original de la autora.

Los amantes del demonio

de Alberto Miralles

Magda Ruggeri Marchetti

Los amantes del demonio

de
Alberto Miralles

Editorial: Ed. SGAE, 2003

El terrorismo es un tema de trágica y candente actualidad que sin embargo pocos dramaturgos de hoy han osado tocar. Como denuncia general, es de justicia citar a Buero Vallejo y a Beth Escudé, mientras que centrados en el caso vasco tenemos a Ignacio Amestoy, Sergi Belbel, Aleix Puigga-lí y Borja Ortiz de Gondra.

Los motivos de la reticencia hacia un argumento de tan evidente fecundidad para el teatro son obvias, pero pocos los han expresado con tanta franqueza como Els Joglars para excluirlo de su repertorio satírico: «... tendrían que asumir el riesgo sin ninguna garantía de supervivencia. Si [...] decidiéramos afrontar un espectáculo sobre el terrorismo etarra, tendríamos que vencer el miedo, a qué negarlo».

Alberto Miralles, en esta obra *Premio SGAE de Teatro 2002*, recoge sin embargo el desafío de abordarlo en clave dramática citando abiertamente por su sigla a la organización terrorista y tratando no sólo de la violencia que ejerce, sino del envilecimiento y distorsión de las relaciones personales que produce entre sus militantes y entorno. Autor siempre comprometido, una vez más se ha enfrentado críticamente, toman-

do partido, al problema que ha considerado oportuno en cada momento. En este caso piensa que si se arriesgan los jueces y «los cincuenta no nacionalistas que se han manifestado en Leiza» no tiene excusa para no hacerlo él, rechazando convertirse en «cómplice con [su] silencio».

El último dragón del Mediterráneo y Los amantes del demonio representan un cambio en la producción teatral de Miralles: está ausente el humor tan típico de su teatro, las escenas son más sombrías y su estructura abandona el realismo para tensarse hasta el expresionismo, y, rompiendo continuamente la cronología, la acción avanza, retrocede o discurre por líneas paralelas. En la obra que nos ocupa el público asiste cuatro veces al atentado de ETA contra el escritor Iñaki. La pieza está construida alrededor de estas cuatro recreaciones, que van aportando nueva información y desvelando la participación de nuevos personajes. A partir de la primera repetición el público se pregunta ya cuántos serán los implicados en el atentado y su relación con el mismo y entre ellos, aumentando el suspense. En el primero vemos sólo a Celia encapuchada, en el segundo a Celia ya re-

Otoño 2003 39